

FUTURO Y CONDICIONAL EN LAS LENGUAS IBERORROMANCES: DE MARCA DE TIEMPO A MARCA DE EVIDENCIALIDAD¹

Víctor Lara Bermejo
Universidad de Cádiz

RESUMEN. El futuro morfológico y el condicional en las lenguas iberorromances expresan tanto modalidad como temporalidad, pero cada vez más autores señalan que también pueden configurar evidencialidad. Los datos que se manejan a día de hoy proceden de escasos ejemplos o provienen de la introspección del propio investigador. En este artículo pretendemos dar cuenta de la vigencia actual del futuro y el condicional en todo el espectro iberorromance a través de las ocurrencias de una serie de corpus dialectales que reflejan habla oral y espontánea. La muestra cuantitativa permitirá precisar si ambos tiempos verbales se han convertido en marcas de evidencialidad, en qué medida alguno de ellos ha condicionado al otro y qué tipo de evidencialidad pueden denotar. Asimismo, analizaremos qué lengua es la difusora de evidencialidad, qué direccionalidad ha experimentado y hasta qué punto es posible atestiguar las diferentes etapas por las que estos tiempos transitan hasta su especialización como fuente de información.

Palabras clave. evidencialidad; iberorromance; corpus dialectales; geolingüística; futuro; condicional

ABSTRACT. The Ibero-Romance morphological future and the conditional tense can express both modality and time, but some authors also affirm that they can convey evidentiality. Nevertheless, these statements are mainly based upon a few data or the researcher's introspection. In this article, I aim to show the current validity of both tenses in the whole Ibero-Romance spectrum, thanks to a series of dialect corpora that reflect oral and spontaneous speech. The quantitative sample will make it possible to determine whether these verbal tenses have become markers of evidentiality, to what extent they have conditioned one another as well as what type of evidentiality they may connote. Likewise, I will analyse what variety has diffused evidentiality to the rest, what directionality it has followed and what stages these tenses have undergone until they have specialised themselves as strategies to mark source of information.

Keywords. evidentiality; Ibero-Romance; dialect corpora; geolinguistics; future; conditional

1. Introducción

El futuro morfológico (FM) y el condicional (COND) han sido objeto de una inmensa bibliografía tanto a nivel interlingüístico como intralingüístico. El debate entre si son tiempos verbales o, por el contrario, se refieren a un modo verbal es constante, pero contamos con numerosos estudios que abordan las diferentes estrategias para expresar tanto un tiempo futuro como un condicional, ya sea a través de otros tiempos verbales existentes (como el presente o el imperfecto), o mediante perífrasis, cuyo verbo auxiliar denota originalmente volición, movimiento, obligación o cambio de estado

¹ Este artículo se enmarca dentro del proyecto *Evidencialidad, subjetivización y perspectivización en las interfaces de la lengua*, con referencia PID2019-104405GB-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (España).

(véase, entre otros, Bybee & Pagliuca 1985, 1987; Bybee et al. 1991, 1994; Comrie 1985; Dahl 1985, 2000; Ultan 1978).

El FM y el COND en las lenguas iberorromances, especialmente el español, han llamado la misma atención, entre otras cosas, porque ambos tiempos se originan en la misma perífrasis latina: el primero en presente y el segundo en perfecto (Company 2006). No repetiremos aquí toda la información que se puede encontrar, pero resumiremos las ideas principales en función del idioma. Por un lado, la validez del FM se limita a varios factores: el área lingüística, el registro, la región geográfica dentro de cada área lingüística y el matiz semántico. El español desfavorece el FM en lecturas temporales (Real Academia Española 2009, 1.771-1.773) y lo ha reemplazado por el presente de indicativo o la perífrasis *ir a* + infinitivo. Por el contrario, el FM aparece sobre todo para valores conjeturales, de tal manera que Escandell Vidal (2014) afirma que, en la actualidad, el FM en español es evidencial y, por tanto, su uso para lecturas temporales en español se supedita al lenguaje culto (Escandell Vidal 2019). Lo mismo ocurre con el gallego (Álvarez & Xove 2002). El catalán muestra la tendencia contraria, ya que favorece el FM en contextos temporales, pero prefiere *deure* ('deber') + infinitivo para conjeturas (Badia i Margarit 1962; Pérez Saldanya 2002). Sin embargo, estos autores afirman que el FM puede surgir en catalán para conjeturas en el plano oral. Finalmente, el portugués exhibe el FM tanto en indicativo como en subjuntivo y, según Cunha & Cintra (1992), se utiliza poco en lecturas temporales, ya que funciona sobre todo para conjeturas y otras lecturas modales.

Por otro lado, la vigencia del COND está sujeta al área geográfica así como al registro. Mientras que en español puede expresar tiempo, modalidad e inferencia (Veiga 2006; Real Academia Española 2009, 1.778-1.784; Rojo & Veiga 1999), en portugués casi nunca emerge para tiempo, ya que se ha especializado como recurso modal (Cunha & Cintra 1992). El gallego también muestra el mismo patrón que el español (Álvarez & Xove 2002; Frexeiro Mata 2006), pero el catalán prefiere el COND para denotar tiempo y modalidad, aunque nunca inferencia o conjetura (Badia i Margarit 1981; Wheeler et al. 1999; Pérez Saldanya 2002). Los matices modales del COND se pueden multiplicar en función del registro, como comenta Vatrican (2014, 2015) para el español. Esta autora afirma que resulta bastante productivo para la cortesía y, en el género periodístico, expresa reportatividad. Este uso reportativo también es destacado por Cunha & Cintra (1992) en relación al portugués.

En resumen, la bibliografía asegura el FM, además de expresar tiempo, puede emplearse en mayor o menor medida para valores modales, dentro de los cuales destaca la conjetura o inferencia (evidencial para ciertos autores). En el caso del COND, tenemos las mismas lecturas, si bien abunda la modal y, para el catalán, *a priori* no existe la inferencial o conjetural. A ello hay que añadir la reportatividad. La diferencia entre catalogar como evidencial un matiz modal, conjetural o inferencial será dirimida en el apartado siguiente.

Sin embargo, la bibliografía se ha centrado en la variedad estándar o ha basado su investigación en análisis cualitativos. En consecuencia, carecemos de datos empíricos cuantitativos que den cuenta de la vigencia del FM y del COND en el espectro iberorromance en su plano oral y dialectal. Para precisar el comportamiento de ambos tiempos en dicha geografía, hemos extraído ocurrencias de diferentes corpus dialectales que comprenden todas las lenguas romances de la Península Ibérica.

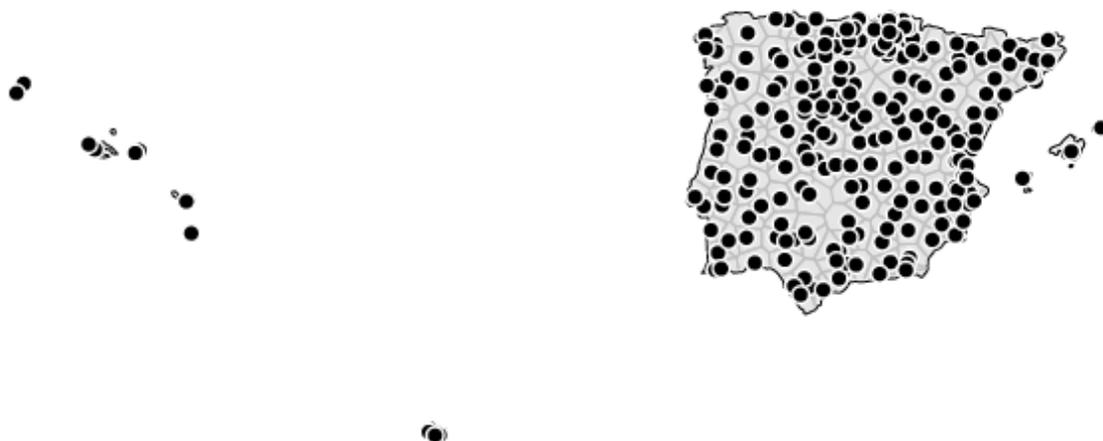
2. Corpus y metodología

Las fuentes de las que hemos sacado ocurrencias pertenecen a una serie de corpus dialectales que abarcan finales de la década de 1990 y principios del siglo XXI. Estos

son el *Corpus Dialectal para o Estudo da Sintaxe* (CORDIAL-SIN), para el portugués; el *Corpus Oral Informatizado da Lingua Galega* (CORILGA), para el gallego; el *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural* (COSER), para el español; y el *Corpus Oral Dialectal* (COD), así como el *Corpus Dialectal del Català* (DIALCAT), para el catalán. La relevancia de estas herramientas radica en el hecho de que muestran un discurso oral y espontáneo por parte de informantes ancianos de áreas rurales, con escasa formación educativa y baja movilidad. Por tanto, la muestra garantiza ejemplos dialectales no condicionados por usos cultos.

Una vez extraídos los datos, los hemos clasificado en función de varios parámetros lingüísticos y extralingüísticos: el matiz semántico, el modo verbal y la zona geográfica. Así, la primera variable se ha dividido en temporal, modal no conjetural y modal conjetural, mientras que la segunda se basa en la dicotomía entre indicativo y subjuntivo. Asimismo, hemos calculado el porcentaje total de las diferentes variables para cada municipio de los 236 que se muestran en el mapa 1.

Mapa 1: Municipios encuestados



El mapa 1 muestra cada una de las localidades donde ha surgido un FM y/o un COND en los corpus consultados. Los datos (que comprenden intervalos del 0 al 10%, del 11 al 20%, del 21 al 30% y así sucesivamente) han sido tratados en el programa de geolingüística *Gabmap*. Los mapas resultantes deberán interpretarse teniendo en cuenta la escala de color azul que genera automáticamente el programa: cuanto más intenso es el azul, mayor es el porcentaje de uno u otro tiempo.

La razón por la cual las variables lingüísticas se han dividido en temporales, modales conjeturales y modales no conjeturales radica en las lecturas semánticas antes mencionadas, señaladas por la bibliografía. Todos los autores coinciden en establecer el FM y el COND como estrategias temporales, pero difieren en etiquetar el resto de lecturas semánticas, ya que unos recurren a modal y otros a evidencial. En este artículo, seguiremos los postulados de Aikhenvald (2004, 2018) acerca de la evidencialidad. De acuerdo con la autora, la evidencialidad es un sistema morfológico que marca de manera sistemática o primaria fuente de información. Eso quiere decir que el hecho de que el FM o el COND valgan para una inferencia o para la reportatividad no significa que estos tiempos sean estrategias evidenciales. Etiquetar el FM o el COND de evidenciales supone que su valor primario, mayoritario, sistemático y/o único es la inferencia o la reportatividad y, de forma secundaria, minoritaria o nula, la temporalidad o la modalidad.

Este matiz es primordial, ya que, de acuerdo con Aikhenvald (2014, 2018), circunloquios como *me han dicho* o adverbios como *aparentemente* no hacen que una lengua tenga evidencialidad. Como decíamos, tampoco lo es aunque exista la posibilidad de que un verbo dado marque inferencia u otro tipo de fuente de información. Es más, la autora da cuenta de cómo ciertos verbos pueden desarrollar una extensión semántica más aparte de la temporal y denotar fuente de información. Pero esta prerrogativa no convierte a dichos verbos en evidenciales o a la lengua dada en un idioma provisto de evidencialidad. En estos casos, los usos evidenciales son secundarios. Solo cuando estos matices son los primarios, sistemáticos o únicos, podemos clasificarlos como evidenciales y, en consecuencia, establecer que la lengua dada posee un sistema de evidencialidad.

Ya que todos los autores afirman que el único matiz evidencial que el FM puede transmitir es el conjetural, hemos dividido las ocurrencias no temporales del FM en modales conjeturales y modales no conjeturales. Los números resultantes determinarán si la modalidad conjetural puede evaluarse como evidencial o no, a tenor de lo argumentado en los párrafos previos. Asimismo, como la bibliografía apuntaba que el COND servía como recurso de inferencia referida al pasado, hemos aplicado la misma taxonomía. Sin embargo, también tendremos en cuenta las posibles lecturas reportativas, aunque no se espera que surjan ya que el género no es periodístico.

Además, el término modal se entenderá como el compromiso que tiene un hablante dado hacia una aserción. Por tanto, los *tokens* de FM que hagan referencia a un evento futuro, pero que se insertan en una hipótesis no se considerarán modales, sino temporales. Solo cuando el FM no transmita tiempo ni ningún tipo de fuente de información se etiquetará como modal. Lo mismo se aplicará al COND.

3. Resultados

A continuación, mostraremos los datos provistos por todos los corpus que hemos consultado. Para una mejor comprensión, abordaremos primero los resultados referidos al FM, seguidos del COND.

3.1. El futuro morfológico

Los datos de FM, basados tanto en la lengua como en la lectura semántica, se pueden observar en las tablas 1 y 2.

	Catalán	Español	Gallego	Portugués
Indicativo	100 (100%)	1.882 (100%)	39 (100%)	63 (14,5%)
Subjuntivo	0	0	0	371 (85,5%)
TOTAL	100	1.882	39	434

Tabla 1: Número de ocurrencias según el idioma

Hemos de subrayar el hecho de que no todos los idiomas proporcionan la misma cantidad de ocurrencias. La disponibilidad y transcripción de cada uno de ellos es desigual y explica la disparidad en los números de la tabla 1. Por tanto, los resultados que analizaremos deben ser juzgados teniendo en cuenta estas divergencias y nos obligan a calcular la frecuencia del FM en cada corpus por cada 10.000 palabras. Para el español, es de 3,62073616; para el portugués, 7,233333333; para el gallego, 13,265306122; y para el catalán, 18,416206262. Asimismo, hemos dividido los resultados en base a los valores semánticos que indicamos en la sección anterior, según los postulados de la bibliografía. Como se indicó en la sección anterior, la tabla 2

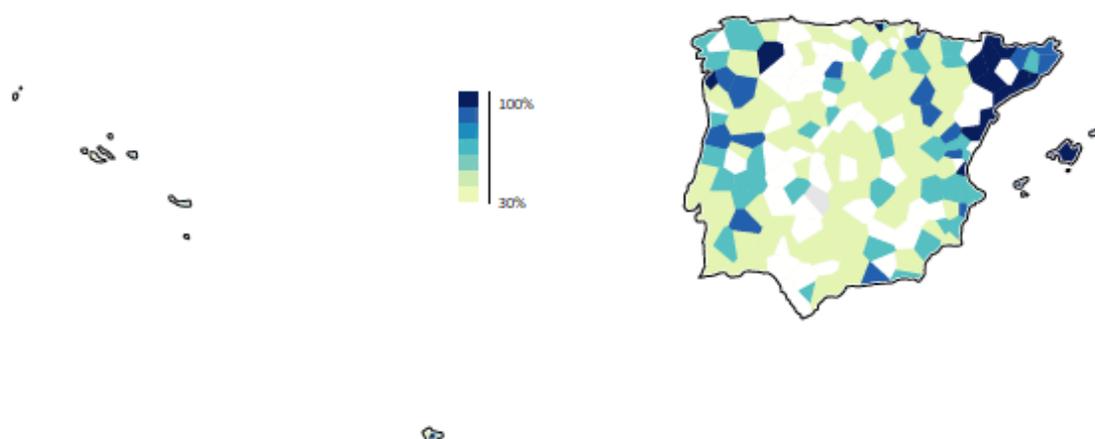
muestra el FM basado en la oposición temporal versus modal no conjetural y modal conjetural.

	Catalán	Español	Gallego	Portugués
Temporal	84 (84%)	359 (19%)	11 (28,2%)	Indicativo: 7 (12,5%) Subjuntivo: 122 (33%)
Modal no conjetural	0	0	0	Indicativo: 0 Subjuntivo: 247 (67%)
Modal conjetural	16 (16%)	1.523 (81%)	28 (71,8%)	Indicativo: 49 (87,5%) Subjuntivo: 0
TOTAL	100	1.882	39	434

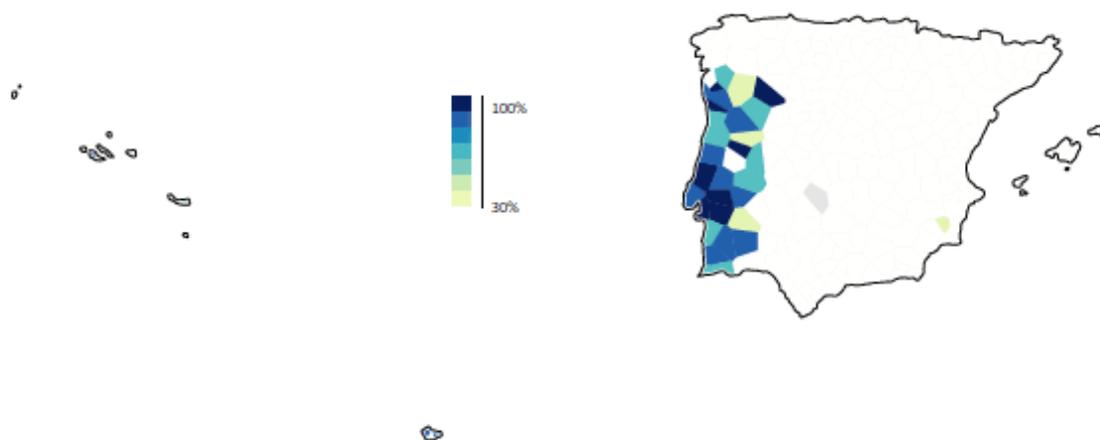
Tabla 2: Lecturas semánticas del FM en función del idioma

La tabla 2 ilustra la inexistencia del FM para lecturas modales no conjeturales en español, gallego y catalán. Además, el portugués divide el FM entre subjuntivo e indicativo, siendo el primero sobre todo para lecturas modales no conjeturales y el segundo para las modales conjeturales; en cualquier caso, ningún modo verbal de FM en portugués promociona dicho tiempo con valor temporal. Es más, el matiz temporal es minoritario en todas las lenguas iberorromances (excepto en catalán), ya que actualmente utilizan el FM eminentemente para transmitir conjeturas. No obstante, el catalán prefiere el FM para la temporalidad. Si aplicamos la prueba del *chi cuadrado*, comprobamos que la lengua es un factor significativo en la elección del FM, ya que otorga un coeficiente de $p > .00001$. Estos mismos resultados se pueden comparar en los mapas 2, 3 y 4.

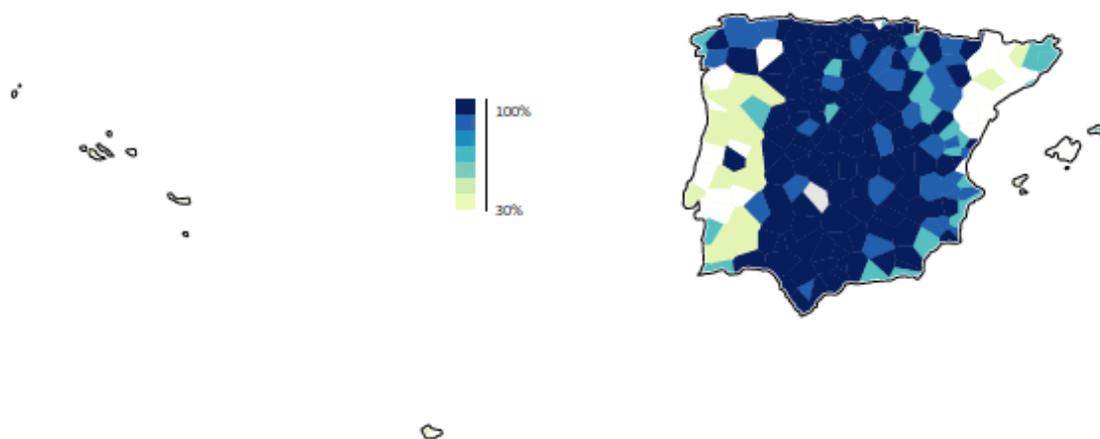
Mapa 2: FM con lectura temporal



Mapa 3: FM con valor modal no conjetural



Mapa 4: FM con valor modal conjetural



Los mapas 2 a 4 evidencian que el uso del FM como recurso gramatical que expresa tiempo es escaso en casi toda la Península Ibérica, salvo en zona catalanoparlante. La escala cromática en la que se basan los datos muestra que el azul se vuelve cada vez más intenso a medida que avanzamos hacia el este y es más claro y, a veces, irregular o inexistente en el centro y el oeste. Las ocurrencias del ámbito catalán confirman que la aparición del FM es principalmente un recurso temporal, independientemente de la lejanía del evento al que se refiere el FM (1-2).

- (1) Bueno, pos mira. Pues ia, ia que vols que, que t'aspliche algo, pues **t'asplicaré** lo que he fet avui, que és una pena (Trepmp, Lérida)
- (2) Lo que enguany ia, segurament pues ... eixe problema pues el, el tenim solucionat, segurament para este mes de octubre **tindrem** ia el pantano arreglat (Alcira, Valencia)

El español también ha otorgado ocurrencias de FM con matiz temporal, independientemente de la lejanía del evento, pero las ocurrencias aumentan a medida que avanzamos hacia el este (3-5).

- (3) Ahí tengo pa poner medio jabalí, y no sé cuándo le **pondré** (Leza, Álava)
- (4) Ahora os **enseñaré** yo áhi una [A-Inn] que tengo (Higueruela, Albacete)

- (5) Luego otro día después de matarlo pues dice, pues yo **iré** a las diez o a las doce (Argamasilla de Alba, Ciudad Real)

La zona portuguesa presenta un comportamiento similar a la española aunque las lecturas temporales son más frecuentes en subjuntivo que en indicativo (6-7).

- (6) Eu, quando eu **fizer**, eu vou fazer, mas vai ser com a madeira (Ponta Garça, Azores)
 (7) Se **vir** cedo, alguma coisa há-de-se arranjar (Alvor, Faro)

Las oraciones (6-7) prevén una posibilidad o hipótesis con referencia a un evento futuro y no a un evento que se enmarca en otro punto de la línea temporal. Este matiz es importante, ya que clasificar el futuro que aparece en las oraciones como modal y no temporal porque se inserta dentro de una hipótesis se presta a una conclusión espuria. Es cierto que estos eventos pueden ocurrir o no, pero la modalidad que agrega el hablante al producir tales ocurrencias es complementaria al valor inherente que el futuro está desarrollando en ellos. En otras palabras, mientras que el FM en las frases ejemplificadas expresa temporalidad, toda la oración tiene un marcado matiz modal que no se incluye en el tiempo verbal, sino que se deduce de la estructura completa de dicha oración.

Aunque la mayoría de los resultados en FM en portugués se construyen en modo subjuntivo, el modo indicativo ha surgido para un valor conjetural, imitando al español. La baja proporción de indicativo para lecturas temporales puede deberse al complejo alomorfismo que este tiempo muestra en las oraciones principales, pero no en las subordinadas, cuando el FM se combina con pronombres átonos. El grado de gramaticalización del futuro y condicional en esta lengua es menor que en el resto de lenguas románicas y aún admite mesoclisis cuando la sintaxis obliga a ello (Cunha & Cintra 1992). El FM en subjuntivo no plantea el mismo problema, ya que su aparición se enmarca indefectiblemente dentro de una frase subordinada y, por tanto, la proclisis es obligatoria. De hecho, los datos de FM en indicativo en el CORDIAL-SIN no proporcionan ningún caso en el que se adjunte un pronombre átono. Todos los ejemplos se han producido sin necesidad de hacer explícito ningún referente pronominal. Aparte de los valores temporales, el FM es abrumadoramente modal. El mapa 6 ilustra su surgimiento actual, sugiriendo que funciona como estrategia conjetural. Asimismo, esta ha sido la única lectura en muchos lugares del oeste de España (8-10).

- (8) Porque los años después de la guerra no había | vosotros no os **acordaréis** porque no os podéis acordar, vamos, pero igual ni habéis oído, se andaba mal de pan, y aquí cogíamos trigo pues to lo que se quería (El Burgo, Álava)
 (9) **Hará** cuarenta y dos o cuarenta y tres años que hicieron un colegio (Candamo, Asturias)
 (10) En este pueblo **habrá** unas cuatrocientas personas o por ahí, pero hay muchos ingleses (La Atalaya, Málaga)

Lo mismo ocurre en gallego (11-12) y portugués (13-14), siempre que el FM sea en indicativo.

- (11) Si eres municipal **saberás** as leyes **saberás** como tes que aparcar (Monforte de Lemos, Lugo)
 (12) Supoño que **estará** no xulgado (Matalobos, Pontevedra)

- (13) Os que vão daqui para lá também, lá **falarão** duma maneira e aqui, vêm, falam doutra (Granjal, Viseu)
 (14) Até lá tem canas-da-Índia! Tinha lá. Não sei se ainda lá **estará**, se não (Montalvo, Santarém)

Si bien el gallego, el portugués y el español poseen una alta proporción de conjeturas en FM, la región catalanoparlante también presenta ocurrencias con esta lectura (15-17).

- (15) M'ha nat sortint des de fa molts anys, doncs que via fet de presentador amb una orquestra, i doncs això, que i no és pas que ho fagi professional ni molt menys, però no ho sé cada istiu **faré** quatre o cinc actuacions, o sis (Vic, Barcelona)
 (16) Bueno, segurament que **aniran** totes sobre es tercer es tres-cents anys des darrer repoblament de Formentera (Ibiza)
 (17) Té set mil habitants, en invern, i en estiu pos se duplica, no?, i molt més. Pues ara **hauran** cent o uitanta :, de dgent, no? (Guardamar, Alicante)

Los ejemplos (15-17) muestran que, hoy en día, el catalán puede crear valores conjeturales a través del FM y no solo mediante la perífrasis *deure* + infinitivo. Su implantación es mayor en Valencia (55% conjetural frente a 45% temporal) mientras que en Baleares su aparición es mínima (11% conjetural versus 89% temporal). En Cataluña, el 85% de los ejemplos connota tiempo y el 15%, conjeturas. Este hecho se asemeja a otros fenómenos que ocurren en el catalán de Valencia (pero no en el resto de la región de habla catalana) gracias al contacto con el español, como el alomorfo *-ra* en lugar de *-se* en imperfecto de subjuntivo (Lara Bermejo 2019).

Finalmente, solo el portugués ha proporcionado ocurrencias para lecturas modales no conjeturales, siempre y cuando se hayan flexionado en subjuntivo (18-19).

- (18) Faz-se o lume por baixo delas. No primeiro dia ninguém as põe assim, porque se **for** com muito lume, elas arrebetam todas - escacham. É preciso ser só à maneira que a gente vai vendo (Fajãzinha, Azores)
 (19) Uma junta é os dois bois. Se **for** um boi só, é singelo. (...) E se **for** os dois, é uma junta (Alcochete, Setúbal)

Como se puede ver en (18-19), el tiempo verbal no se refiere a ningún evento ubicado en la línea temporal ni denota ninguna conjetura. Los hechos simplemente expresan una posibilidad entre muchas, una posibilidad que no se enmarca en ninguna temporalidad, que no se refiere ni al futuro, ni al presente ni al pasado. Es literal y puramente modal, entendiendo modal como el grado de certeza y / o compromiso hacia una afirmación.

3.2. *El condicional*

La vigencia actual del COND se puede observar en la tabla 3. Nuevamente, los resultados se han dividido en función de la lengua y la lectura semántica que puedan presentar. De nuevo, la frecuencia de cada lengua por cada 10.000 palabras es la siguiente: en español, 3,2667; en portugués, 0,983; en gallego, 14,965; y en catalán, 22,46.

	Catalán	Español	Gallego	Portugués
Temporal	6 (5,25%)	16 (0,9%)	4 (9%)	0
Modal no conjetural	98 (80%)	487 (28,7%)	30 (68%)	5 (8,5%)
Modal conjetural	18 (14,75%)	1.195 (70,4%)	10 (23%)	54 (91,5%)
TOTAL	122	1.698	44	59

Tabla 3: El COND en la actualidad

La Tabla 3 demuestra que, actualmente, el COND surge en portugués y español para conjeturas, mientras que lo hace para lecturas modales no conjeturales en gallego y catalán. El matiz temporal es minoritario e incluso inexistente en portugués (mapas 5, 6 y 7). Además, si aplicamos la prueba del *chi cuadrado*, cuyo resultado es $p > .0001$, confirmamos que la lengua en cuestión resulta determinante para el empleo del COND.

Mapa 5: COND con valor temporal



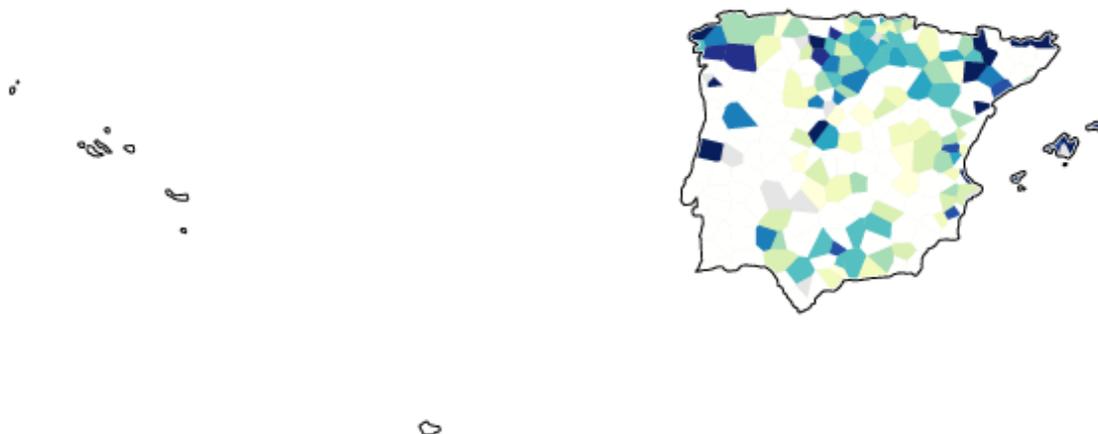
El mapa 5 muestra que el COND casi nunca se produce en la Península Ibérica, con la excepción de algunos casos (20-23).

- (20) Clarí i l'atre de la Unió, pues, a lo millor ia havien quedat d'acord que el primer **seria** d'una banda, el segon d'una altra, el tercer d'una atra (Liria, Castellón)
- (21) Eso sí, le dijo que comida y eso que sí que **mandaría**, pa ellos (Salinas, Alicante)
- (22) Estuve en el entierro y yo le dije a mi madre que no **diría** una palabra (Miranda de Arga, Navarra)
- (23) Pensamos que non **volverías** (Matalobos, Pontevedra)

Los *tokens* (20-23) presentan el uso del COND como un pasado del futuro. En todos estos casos, el COND es intercambiable con la perífrasis *ir a + infinitivo* concordado en imperfecto de indicativo. Tal estrategia es prueba del significado temporal exhibido por el COND en los ejemplos antes mencionados.

Hoy en día, el COND parece expresar principalmente un matiz modal. El mapa 5 describe la validez del COND con un valor modal no conjetural.

Mapa 6: COND con valor modal no conjetural



Los usos modales no conjeturales aumentan en catalán, gallego, pero se manifiestan extraordinarios en castellano y portugués. Solo el español del norte emplea con mayor frecuencia las lecturas modales no conjeturales debido al hecho de que tiende a reemplazar el imperfecto de subjuntivo por el COND (24-29) (Pato Maldonado 2003).

- (24) Sí. I llavò es té de menjar fred, perquè si ho menjasses calent **faría** mal de panxa (Formentera)
- (25) Entonces si todo o mundo fixera como eu, pos, **acabariáse** ca droga, ¿no? (Monforte de Lemos, Lugo)
- (26) De volver a ser joven me **metería** a cura (Burgohondo, Ávila)
- (27) Lo que sí me **gustaría** es que **podrían** ser capaces de poner un respeto, mano dura, mano dura (Malagón, Ciudad Real)
- (28) Tantos kilos se cogen, tantos hay que entregar y antes era distinto porque había que tener veinte obreros cortando para hacer una tinada pa que **saldría** el vino claro (Sajazarra, La Rioja)
- (29) ¡Ah! Se as víboras vissem e os escôparos falassem, não sei o que **sería** da gente (Vila Pouca do Campo, Coimbra)

Las ocurrencias anteriores no pueden ser reemplazadas por la perífrasis *ir a* + infinitivo en ninguna de las lenguas y, por tanto, no pueden considerarse temporales. Se refieren a un evento que ocurriría si las circunstancias fueran las adecuadas. La mayoría de ellos son intercambiables con el imperfecto de indicativo y (28) muestra la sustitución del modo subjuntivo por el indicativo, en este caso, el COND. Sin embargo, este tipo de COND también responde al esquema si *p*, entonces *q*. Es decir, en (28), si hay veinte trabajadores haciendo su trabajo (*p*), entonces el vino se vuelve claro y no oscuro (*q*).

Mapa 7: COND con valor conjetural



Sin duda, el uso generalizado es el que se muestra en el mapa 7. Las conjeturas son incluso la única lectura posible en gran parte del español y del portugués. El catalán hablado en Valencia también exhibe gran preponderancia de esta lectura, pero el gallego no ofrece tantas ocurrencias (30-33).

- (30) No sé cómo **irían** los pobrecitos, porque todo lo que dicen no se ponían zapatos cuando se iban a casar algunos, pobrecillos (Valencia del Ventoso, Badajoz)
- (31) Tamé hi **haurien** coses més importants pero e: ací no hi havia consciència del valor real de la ceràmica d'Alcora (L'Alcora, Castellón)
- (32) ¡¿De xoven?! pois de | non sei como **sería** (Muros, La Coruña)
- (33) Mas assim que é que **seria** feito do nosso boieiro que ele não apareceu? (Luzianes, Beja)

Los ejemplos (30-33) muestran que todas las variedades iberorromances recurren al COND para expresar inferencia. Ninguno de estos ejemplos puede ser reemplazado por la perífrasis o cualquier otro tiempo verbal, siempre que se quiera mantener la connotación inferencial. Además, todas las inferencias que se han producido se refieren a un evento pasado, y ninguna de ellas transmite reportatividad o una conjetura con referencia a un evento presente o futuro, como muestra la tabla 4.

	Catalán	Español	Gallego	Portugués
Pasado	18 (100%)	1.195 (100%)	10 (100%)	54 (100%)
No pasado	0	0	0	0
Reportativo	0	0	0	0
TOTAL	18	1.195	10	54

Tabla 4: Valores evidenciales del COND en la actualidad

En resumen, la vigencia actual del COND es principalmente inferencial en español y portugués, mientras que mantiene sus otras lecturas modales en el resto de la Península Ibérica. El significado temporal, sin embargo, es minoritario en todo el espectro iberorromance.

4. Análisis

Los datos que hemos mostrado en el apartado anterior revelan que el FM y el COND en el actual contexto iberorromance son mayoritariamente conjeturales, aunque el catalán muestra un patrón diferente respecto al FM, además de que el COND es modal no conjetural en gallego y catalán. De hecho, la lectura inferencial no solo es la más frecuente en la mayor parte de la Península, sino que en ocasiones es la única posibilidad en muchas localidades españolas, concretamente en el oeste, y en gran parte de Portugal (tablas 5 y 6). En vista de esta sistematicidad, hemos etiquetado este uso como evidencial, ya que la lectura primaria y, en muchas ocasiones, única es fuente de información. Solo el portugués mantiene dos modos en FM: el indicativo emerge para lecturas de evidencialidad, mientras que el subjuntivo sirve como valor modal. En cualquier caso, ningún modo verbal en portugués proporciona una gran cantidad de ejemplos con significación temporal.

Aunque la cuantía de ejemplos es dispar según el corpus, las mismas frecuencias que proporcionamos en la sección anterior apuntalan tales afirmaciones. En primer lugar, el FM es muy productivo en catalán y, aunque ha sido la lengua que menos ocurrencias conjeturales ha otorgado y la que menos palabras tenía a disposición del investigador, refuerza el hecho de que dicho tiempo es sobre todo temporal y menos dado a ser sustituido por perífrasis u otras estrategias. En el lado opuesto emerge el portugués que, como ha enfatizado Oliveira (1985), nunca se ha caracterizado por favorecer el FM. Lo mismo podemos argüir para el COND, que, como el FM, tiende a descender en frecuencia en aquellas variedades en las que surge como evidencial.

	Catalán	Español	Gallego	Portugués
Temporal	+	-	-	-
Modal	-	-	-	+ (subjuntivo)
Evidencial	- + (Valencia)	+	+	+ (indicativo)

Tabla 5: FM en la actualidad

	Catalán	Español	Gallego	Portugués
Temporal	-	-	-	-
Modal	+	-	+	-
Evidencial	-	+	-	+

Tabla 6: COND en la actualidad

Las tablas 5 y 6 sustentan las afirmaciones de Escandell Vidal (2014, en prensa), quien asegura que el FM es evidencial en español, y amplían aún más la investigación a todo el espectro iberorromance, incluyendo el COND. La muestra empírica no deja lugar a dudas al evaluar que ambos tiempos se han convertido en marcadores morfológicos de evidencialidad en algunas variedades, y también determina la direccionalidad de dicha conversión.

En primer lugar, es posible señalar que, si el COND es evidencial, el FM también lo es: futuro > condicional. Mientras que el FM es evidencial en casi todas las variedades, el COND aparece como tal en español y portugués, pero no en gallego y catalán. En segundo lugar, la zona occidental de la Península Ibérica parece ser la difusora de evidencialidad, ya que presenta lecturas evidenciales de manera sistemática en estos dos tiempos, mientras que en el resto del territorio estudiado exhibe evidencialidad solo de manera parcial (tabla 7).

	Catalán	Español	Gallego	Portugués
Futuro	Temporal Evidencial (catalán de Valencia)	Evidencial	Evidencial	Evidencial (indicativo) Modal (subjuntivo)
Condicional	Modal	Evidencial	Modal	Evidencial

Tabla 7: Evidencialidad en el iberorromance actual

La generalización del FM como evidencial permite incluso documentar el camino recorrido por la difusión geolingüística de la evidencialidad. El catalán en Valencia es el único dialecto dentro de la región de habla catalana que presenta evidencialidad en el FM, porque los ejemplos de FM conjetural superan en número a las ocurrencias que se refieren a cualquier otro matiz. Sin embargo, Cataluña y Baleares desfavorecen la lectura evidencial, promoviendo sobre todo el valor temporal. En consecuencia, la adopción de la evidencialidad en catalán comienza en su parte más suroccidental. Esto no es casual, ya que el catalán hablado en Valencia es la variedad de esta lengua más propensa a adaptarse a los usos del español. Por ejemplo, posee el alomorfo *-ra* para el imperfecto de subjuntivo en convivencia con *-se*. Mientras que el segundo es la única posibilidad en Cataluña y Baleares, el primero también existe en español (Lara Bermejo 2019). El intercambio lingüístico entre el catalán de Valencia y el español peninsular está ampliamente documentado por Fernández-Ordóñez (2011).

La transición del FM a marca morfológica de evidencialidad es un fenómeno interlingüístico (Aikhenvald 20014, 2018), ya que la incertidumbre que el futuro posee *per se* se presta a ser reinterpretado como inferencia o conjetura y, finalmente, a especializarse como fuente de información. El COND en las lenguas románicas, como se mencionó al principio de este artículo, proviene de la misma perífrasis que el FM; como resultado, el COND a menudo está condicionado por el FM y se comporta por analogía. La transición a la que nos referimos se puede documentar en zona catalana, porque sus diferentes variedades proporcionan las etapas por las que ha pasado el FM de ser un tiempo verbal a convertirse en una estrategia evidencial. En primer lugar, el FM es principalmente un tiempo verbal y de vez en cuando extiende otro matiz semántico, encarnado en la conjetura. En esta fase, la lectura conjetural es mínima y casi inexistente: este es el caso del catalán en las islas Baleares. Cataluña muestra más ocurrencias de FM como conjetura, pero su surgimiento es secundario y no representa un recurso muy establecido, por lo que sigue siendo un marcador de tiempo más que de evidencialidad. Finalmente, la zona valenciana aporta la misma cantidad de ocurrencias de FM para conjeturas que para tiempo. De hecho, ciertas regiones de Valencia muestran incluso más ocurrencias de FM conjeturales que temporales. En consecuencia, el FM en el catalán de Valencia va camino de convertirse en una marca morfológica de evidencialidad o se ha convertido en tal, ya que la fuente de información es el significado primario y el tiempo es el secundario. La última etapa se atestigua en portugués y español, donde el FM surge casi exclusivamente para transmitir fuente de información y el tiempo se expresa mediante otras estrategias, como el presente de indicativo o la perífrasis *ir a* + infinitivo.

La creación de un sistema de evidencialidad plasmado en el FM y el COND en las lenguas iberorromances también se asemeja a la realidad de otras lenguas, pues exhibe un paradigma defectivo, en el que algunos tipos de fuente de información están marcados morfológicamente, mientras que otros tipos tienen marcación cero. La evidencialidad en la Península Ibérica denota una clase de evidencia que surge indirectamente, debido a los procesos inferenciales que se han desarrollado en la mente

del hablante. La distinción entre el FM y el COND es el marco temporal transmitido por cualquiera de las estrategias: el FM expresa una inferencia referida a un evento no pasado, mientras que se recurre al COND para expresar una conjetura referida a un evento pasado. No obstante, la bibliografía afirmaba que el COND también podía surgir para la reportatividad. Sin embargo, no hemos encontrado ninguna muestra de COND reportativo en los corpus que hemos empleado, lo que sugiere que el COND reportativo se limita al género, en este caso, el periodismo.

Además, Cunha & Cintra (1992) señalaron que el FM en portugués también es útil para lecturas reportativas. Como resultado, la distinción entre el FM y el COND en este tipo de evidencia depende del compromiso con la afirmación dada. Comparemos los ejemplos (34-35).

- (34) A polícia **terá** disparado contra o ladrão
 (35) A polícia **teria** disparado contra o ladrão

Los sucesos (34-35) demuestran que, aunque aportan la misma información, se recurre al FM cuando el hablante tiene más confianza en la certeza de la información que le han contado. En cambio, el COND aparece si el hablante evalúa que la información que está dando tiene un menor grado de probabilidad. Pero, al igual que con el COND, no se ha encontrado un solo FM reportativo en los corpus, lo que nuevamente sugiere que la reportatividad en cualquiera de los tiempos está sujeta al género. No se trata de un hecho improbable, ya que Escandell Vidal (2019) comenta que el uso del FM para expresar tiempo en español se restringe al registro culto.

Ya expusimos que los iberorromances actuales exhiben un sistema de evidencialidad que marca morfológicamente evidencia indirecta contra todo lo demás, que se marca como cero. Sin embargo, el tipo de evidencia que aporta este paradigma favorece la inferencia y, en cierta medida, la reportatividad. Los datos señalan que el primer tipo de evidencia promovida por la creación de un sistema de evidencialidad es la inferencia y solo cuando se establece la inferencia, también puede surgir la reportatividad. De hecho, el portugués se caracteriza por ejemplificar mejor este camino gradual: el FM es más frecuente para inferencias que para reportativos, mientras que el COND es también más frecuente para conjeturas que para usos reportativos. Los resultados sugieren que la configuración de la evidencialidad en iberorromance también podría estar restringida al registro, siendo el lenguaje culto más propenso a emplear ambos tiempos verbales primero como evidenciales hasta que también se acaban empleando para tal en el discurso no culto. En una fase posterior, los significados evidenciales se convierten principalmente en un recurso para contextos no cultos, contraviniendo el origen de este fenómeno.

Varios hechos indican que este puede ser el caso. Por un lado, el surgimiento de la reportatividad tanto en el FM como en el COND solo se atestigua en el registro culto, como el género periodístico. Por otro lado, los datos dialectales que tenemos a disposición y que datan de hace un siglo determinan que ninguno de estos tiempos servía para significados evidenciales o, al menos, estas lecturas eran las más marcadas en dicha época. Lara Bermejo (2016) proporciona la distribución vernácula del FM de principios del siglo XX mientras que Lara Bermejo (2019) lo hace con respecto al COND. Mientras que el COND no se produjo en absoluto como alternativa evidencial a nivel dialectal y en el habla no culta, el FM era escaso para este valor, aunque surgía para conjeturas tímidamente en la primera mitad del siglo XX. Por lo tanto, el FM en ese momento era principalmente un recurso temporal ampliamente documentado a

nivel dialectal y contextos no cultos. Hoy en día, la situación se ha revertido aunque el COND no ha llegado tan lejos como el FM.

Hemos mencionado anteriormente que la zona geográfica es un factor crucial para la difusión de la evidencialidad, ya que el oeste de la Península Ibérica es el epicentro de este fenómeno. Pero dentro de esta región, el español occidental parece ser el foco de evidencialidad y su difusor hacia otros lugares de la Península Ibérica, imitando al turco en este sentido, ya que dicha lengua es el mayor irradiador de evidencialidad a sus idiomas vecinos (Aikhenvald 2004). Además, la evidencialidad (entendida como un paradigma morfológico que marca sistemáticamente fuente de información como valor primario o único) surge principalmente en lenguas ergativas o en variedades que exhiben alineaciones morfosintácticas minoritarias. Curiosamente, el español occidental posee una particularidad vernácula que también se asemeja a una característica de las lenguas ergativas. Concretamente, el español peninsular occidental posee labilidad como una de sus estrategias de causatividad.

La labilidad consiste en el empleo de un solo lexema para expresar tanto causa como efecto, sin ninguna marca gramatical que los distinga. En el oeste de España, una serie de verbos inacusativos pueden desarrollar un objeto directo a expensas de los verbos transitivos normativos, a partir de las características tanto del sujeto como del objeto (Lara Bermejo 2020) (36-38).

- (36) El vaso se ha caído / He caído el vaso
- (37) Los libros se han quedado en la mesa / He quedado los libros en la mesa
- (38) El coche ha entrado en el garaje / He entrado el coche en el garaje

Esta estrategia está ligada a las lenguas ergativas o sus variedades vecinas. Por ejemplo, el ruso ha desarrollado varios verbos lábiles porque se halla cerca de los dialectos turcos y caucásicos (Letuchiy 2015). En este sentido, la creación de la evidencialidad en el español peninsular occidental también puede verse favorecida por el hecho de que presenta labilidad y ambos fenómenos lingüísticos están estrechamente ligados con patrones ergativos o con áreas que rodean regiones ergativas.

5. Conclusiones

Los resultados que hemos proporcionado gracias a los corpus dialectales a disposición señalan que, en la actualidad, todo el espectro iberorromance exhibe evidencialidad, aunque a diferentes niveles. Si bien el FM se ha convertido en un marcador morfológico evidencial en todas las lenguas (excepto en las variedades catalana y balear), porque expresa principalmente y, en muchas ocasiones exclusivamente, fuente de información, el COND lo ha hecho en español y portugués, pero no en gallego y catalán. En concreto, el FM surge para expresar inferencia y, en el caso del portugués, reportatividad en registros periodísticos. El COND también transmite inferencia, pero referida a un evento pasado, y la lectura reportativa que puede expresar también está restringida al género. La frecuencia de aparición confirma estas mismas afirmaciones y deja claro que la probabilidad de aparición de ambos tiempos es inversamente proporcional a su empleo como estrategia evidencial.

Los datos indican que, si el COND es evidencial, entonces el FM también lo es. De hecho, el catalán ilustra el camino que recorren estos tiempos desde ser un mero tiempo verbal a especializarse como fuente de información. Concretamente, las islas Baleares presentan muy pocas ocurrencias de FM con valor conjetural, ya que el FM sigue siendo principalmente temporal. En una etapa posterior, atestiguada hoy en Cataluña, los usos conjeturales aumentan, pero son secundarios frente al significado temporal.

Posteriormente, las ocurrencias inferenciales superan en número a las temporales, convirtiendo el FM en un marcador morfológico evidencial ya que expresa principalmente fuente de información: este es el caso de gran parte de Valencia. Más tarde, el FM es abrumadoramente inferencial y muy de vez en cuando, también puede denotar tiempo: este es el caso del sur de Valencia y la mayoría de la región castellanoparlante. Por último, el FM solo se da para expresar fuente de información y el tiempo futuro se genera sistemáticamente mediante otras estrategias, como el presente de indicativo o las perífrasis: este es el caso del español occidental peninsular. La conversión del COND en marcador evidencial está condicionada por el FM, pues ambos tiempos se originaron en la misma perífrasis latina y han evolucionado simultáneamente siguiendo los mismos modelos. Además, el difusor de evidencialidad en iberorromance es el español peninsular occidental, lo que puede tener que ver con el hecho de que este dialecto posee labilidad. De manera interlingüística, tanto la labilidad como los sistemas de evidencialidad aparecen sobre todo en lenguas ergativas o variedades que hacen frontera geográfica con lenguas ergativas y, tal y como sucede con el turco y su área circundante, la evidencialidad suele extenderse a partir de un foco que lo irradia a variedades vecinas.

Víctor Lara Bermejo

Departamento de Filología, Universidad de Cádiz
Avda. Doctor Gómez Ulla, s/n 11003 Cádiz (España)
victor.lara@uca.es

Referencias

- Aikhenvald, A. (2004). *Evidentiality*. Oxford, Oxford University Press.
- Aikhenvald, A. (2018). *The Oxford handbook of evidentiality*. Oxford, Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198759515.001.0001>
- Álvarez, R. & X. Xove. (2002). *Gramática da lingua galega*. Vigo, Galaxia.
- Badia i Margarit, A. (1962). *Gramàtica catalana*. Barcelona, Enciclopedia Catalana.
- Bybee, J. & W. Pagliuca. (1985). Cross-linguistic comparison and the development of grammatical meaning, en J. Fisiak (ed.), *Historical semantics. Historical word formation*. Berlín, Mouton de Gruyter, pp. 59 – 83. <https://doi.org/10.1075/cilt.48.09byb>
- Bybee, J. & W. Pagliuca. (1987). The evolution of future meaning, en *Papers from the 7th International Conference on Historical Linguistics*. Ámsterdam, John Benjamins, pp. 109-122.
- Bybee, J. et al. (1991). Back to the future, en E. C. Traugott & B. Heine (eds.), *Approaches to grammaticalization*. Ámsterdam, John Benjamins, pp. 17 – 58.
- Bybee, J. et al. (1994). *Tense, aspect and modality in the languages of the world*. Chicago, Chicago University Press.
- COD: véase Perea, M. P. & J. Viaplana. (2008-).
- Company, C. (2006). Los futuros y condicionales, en C. Company (dir), *Sintaxis histórica de la lengua española*. Ciudad de México, UNAM / Fondo de Cultura Económica, pp. 349-422
- Comrie, B. (1985). *Tense*. Oxford, Oxford University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139165815>
- CORDIAL-SIN: véase Martins, A. M. (2000-).
- CORILGA: véase Regueira Fernández, X. L. (2012-).
- COSER: véase Fernández – Ordóñez, I. (2005-).
- Cunha, C. & L. F. L. Cintra. (1992). *Nova gramática do português contemporâneo*. Lisboa, Sá da Costa.

- Dahl, Ö. (1985). *Tense and aspect systems*. Oxford, Blackwell.
- Dahl, Ö. (2000). The grammar of future time reference in European languages, en Ö. Dahl (ed.), *Tense and aspect in the languages of Europe*. Berlín, Mouton de Gruyter, pp. 309 – 328. <https://doi.org/10.1515/9783110197099.2.309>
- DIALCAT: véase Martí Antonin, M. A. (2006).
- Escandell Vidal, V. (2014). Evidential futures: the case of Spanish, en P. De Brabanter et al. (eds.), *Future times, future tenses*. Oxford, Oxford University Press, pp. 221 – 246.
- Escandell Vidal, V. (2019). El futuro simple del español. Sistema natural frente a usos cultivados. *Verba Hispanica*, 26, pp. 17 – 35. <https://doi.org/10.4312/vh.26.1.15-33>
- Escandell Vidal, V. (en prensa). The simple future in Romance. Semantic parameters and linguistic variation, en L. de Saussure (ed.), *Tense, Aspect, Modality and Evidentiality*. Oxford, Oxford University Press.
- Fernández Ordóñez, I. (2005-). *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- Fernández Ordóñez, I. (2011). *La lengua de Castilla y la formación del español*. Madrid, Espasa.
- Frexeiro Mata, X. R. (2006). *Gramática da lingua galega*. Vigo, A Nosa Terra.
- Lara Bermejo, V. (2016). La expresión del futuro en las lenguas romances de la Península Ibérica. *Boletín de la Real Academia Española*, 96, 314, pp. 529-558.
- Lara Bermejo, V. (2019). El pretérito imperfecto de subjuntivo en la Península Ibérica del siglo XX. *Verba*, 46, pp. 313 – 338. <https://doi.org/10.15304/verba.46.5047>
- Lara Bermejo, V. (2020). *Construcciones causativas y labilidad en español*. Berlín, Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110656190>
- Letuchiy, A. (2015). Historical development of labile verbs in modern Russian. *Linguistics*, 53, 3, pp. 611-647. <https://doi.org/10.1515/ling-2015-0012>
- Martí Antonin, M. A. (2006). *Corpus Dialectal del Català (DIALCAT)*. Barcelona, Universitat de Barcelona.
- Martins, A. M. (2000-). *Corpus Dialectal para o Estudo da Sintaxe*. Lisboa, Centro de Linguística.
- Oliveira, F. (1985). O futuro em português: alguns aspectos temporais e/ou modais. *Actas do 1º Encontro da Associação Portuguesa de Linguística*. Lisboa, Associação Portuguesa de Linguística, pp. 353-373.
- Pato Maldonado, E. (2003). *La sustitución del imperfecto de subjuntivo por el condicional simple y el imperfecto de indicativo en el castellano septentrional peninsular: estudio de variación dialectal*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- Perea, M. P. & J. Viaplana. (2008-). *Corpus Oral del Català Dialectal*. Barcelona, Universitat de Barcelona.
- Pérez Saldanya, M. (2002). Les relacions temporals i aspectuals, en J. Solà & G. Rigau (eds.), *Gramàtica del català contemporani*. Barcelona, Empúries, pp. 2567 – 2662.
- Real Academia Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa.
- Regueira Fernández, X. L. (2012-). *Corpus Oral Informatizado de la Lengua Gallega*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago.
- Rojó, G. & A. Veiga. (1999). El tiempo verbal. Los tiempos simples, en I. Bosque & V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa, pp. 2867-2934

- Ultan, R. (1978). The nature of future tenses, en J. Greenberg (ed.), *Universals of human language*. Stanford, Stanford University Press, pp. 83 – 123.
- Vatrican, A. (2014). Usos y valores modales del condicional en español. *Archivum*, 64, pp. 239-273. <https://doi.org/10.17811/arc.64.2014.239-274>
- Vatrican, A. (2015). Evidentiality and epistemic modality in the rumor/ journalistic conditional in Spanish. *Belgian Journal of Linguistics*, 29, pp. 83-100. <https://doi.org/10.1075/bjl.29.04vat>
- Veiga, A. (2006). Las formas verbales subjuntivas. Su reorganización modo-temporal, en C. Company (dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española*. Ciudad de México, UNAM / Fondo de Cultura Económica, pp. 95 – 240
- Wheeler, M. et al. (1999). *Catalan: a comprehensive grammar*. Londres, Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203300275>